

santos, interesantes para el estudio del culto de reliquias (1).

En ningún culto y religión la veneración de las reliquias tiene menos fundamento que en el budhismo, ni en ninguna religión es tan antiguo y ha llegado á mayor desarrollo que en la religión puramente espiritual de Budha, en la cual llegaron á agregarse á las reliquias materiales imágenes y sombras impalpables, bien que fueron siempre las reliquias más importantes las materiales y las corporales del mismo Budha.

CAPÍTULO III

LOS ÚLTIMOS MAURYA Y SUS SUCESORES

Asoca murió después de 37 años de reinado. Sus sucesores no alcanzaron la fama ni igualaron por sus hechos al fun-



Fragmentos de las entradas meridional y occidental de Sanchi.

...tina se llama Vigatasoca (2) este sucesor de Asoca, que por lo demás tenía más de un hijo, lo que puede haber producido una división del imperio del padre entre sus hijos, uno de los cuales, llamado Jaloca, figura como rey de Cachemira y de él se refiere que rechazó á los *mlecchas*, que habían extendido su poder sobre la India y que se cree eran los griegos, que entonces habían fundado su imperio bactriano. Si esto es así, resultaría este Jaloca idéntico con Sofagasenes ó Subhagasena, que sostuvo en el Nordeste de la India victoriosamente el poder de los Maurya contra Eutidemo. Llamábasele también Nandisa, porque era celoso adorador del dios Siva, al que se representa con el toro llamado Nandi. Este rey destruyó los conventos budhistas que pudo, pero cesó en su persecución á consecuencia de una intimación divina y volvió á reconstruir los edificios destruidos. Suyasas, como se llamó el que sucedió en el trono de Pataliputra, fué adepto de Budha como su padre.

El hijo de Suyasas fué el Dasarata nombrado por las ins-

(1) El colmillo santo es un pedacito de marfil de dos pulgadas de longitud algo curvo y de color amarillento, que se conserva en una pequeña capilla, que fué santuario del palacio de los antiguos reyes de Candy, adornada en su interior magníficamente con telas de oro. La reliquia se halla en un relicario que está metido en una caja y ésta en otra y así sucesivamente hasta seis, en forma de *stupa*, teniendo el exterior una altura de más de cinco pies. Tanto el relicario como las cajas son de plata con magníficos adornos de oro y piedras preciosas y está todo colocado sobre una mesa también de plata.

(2) En sanscrito *Vigata* significa «que se ausentó, que no está presente.» (N. del T.)

dador de la dinastía, la cual cayó en menos tiempo del que había necesitado para subir.

Las listas de los nombres de estos soberanos difieren en las leyendas, y particularmente entre las de origen budhista y las de origen brahmánico; pero son más aceptables en este concepto las últimas, que se encuentran en parte confirmadas por la antigua mención de los mismos nombres en algunas inscripciones. Citan como hijo y sucesor de Asoca á un tal Suyasas, quizás el mismo que otra leyenda llama Cusala, porque ya hemos visto que los príncipes indios usaban diferentes nombres. La leyenda budhista hace sucesor de Asoca á un nieto suyo llamado Samprati ó Sampadin, hijo de Cunala, que figuró ya en vida de su abuelo como heredero del trono ó agregado á él, cosa posible porque sabemos que Asoca se había hecho monje al fin de su reinado. En la tradición tibe-

...cripciones de las cavernas de Nagaryuni, como señor y donador. Encuéntrase estas cavernas en las colinas de Khalati ó Khalanti, entre Budha-Gaya y Patna, en el fondo de un valle al cual se llega pasando sobre bloques de granito redondeados y lisos. Las inscripciones de estas cavernas, que son tres, dicen que fueron regaladas por Dasarata, ó Dasalata, á perpetuidad, á los monjes venerables, para su morada (3).

A esto se reduce lo que sabemos del rey Dasarata, y menos sabemos todavía de sus sucesores, cuyos nombres varían y que son, omitiendo variaciones, Sangata, Salisuca, Somavarma ó Dasavarma, Satadhanvan y Brihadrata. De uno de estos, Salisuca, se lee que á pesar de ser celoso budhista fué un guerrero déspota que reinó en Pataliputra, y es posible que bajo este u otro nombre se encuentren todavía sobre él algunos datos. Del último de estos soberanos, Brihadrata, se sabe que fué destronado y muerto por su general Pushyamitra; con lo cual acabó la dinastía de los Maurya, que había dominado en el país 137 años y que fué sucedida por la dinastía Sunga, elevada por aquel general al trono en el año 178 antes de J.C.

La carencia de noticias sobre aquellos soberanos acaso

(3) Estas cavernas están abiertas en las peñas de granito con las superficies interiores completamente lisas y casi pulidas. El tiempo de la donación que indican las inscripciones, viene á ser el año 214 antes de Cristo. El título de venerable se daba en un principio á todo monje en general; luego se limitó á los monjes budhistas y quizás en casos especiales á monjes budhistas sin morada fija.

deba atribuirse tanto á la falta de escritos históricos como á la insignificancia de tales reyes, que podrán haber tenido guerras contra usurpadores rebeldes que querían hacerse independientes y contra reyes vecinos, pero que fuera de estas guerras no debieron de hacer nada notable. Parece que ya hacia el fin del reinado de Asoca se manifestó en el país un gran descontento por el favor excesivo que se dispensaba á los budhistas, como ya se vió en vida del mismo Budha. A la muerte de aquel rey piadoso parece innegable que se estableció una corriente contraria en la opinión, que según las leyendas budhistas, degeneró en enemistad abierta y en persecución al extinguirse la dinastía Maurya. Según estas leyendas, un día el nuevo rey Pushyamitra preguntó á sus ministros de qué modo podría adquirir mejor fama perdurable, y estos le citaron el ejemplo del rey Asoca, que había hecho inscribir en millares de puntos los preceptos de la ley, y que mientras ésta existiese duraría la fama de aquel monarca. Este medio no gustó al rey, y su sacerdote de palacio, que era brahman, le propuso extirpar la ley de Budha. En su consecuencia marchó el rey con gran fuerza de ejército contra Cucutarama, convento cerca de Pataliputra; pero aterrizado por un terrible rugido de león, se retiró tres veces sin lograr su intento de destruirlo. Entonces convocó á los monjes y les presentó la alternativa de la destrucción de su convento ó la de su *stupa*, y prefiriendo ellos lo primero, hizo derribar el convento y matar á todos los monjes, y después, continuando su marcha á Sacala, puso á precio cada cabello de todo *sramana* (asceta) que se apresara. Sucedió entonces que un *sramana* ofreció su cabeza para salvar así los santuarios y la vida de sus hermanos, lo que hizo que el rey mandara degollar á todos los santos budhistas del país; mas al fin fué tanta la resistencia que encontró, que retrocedió y se dirigió al Sur á Coshtaca, hasta el mar del Mediodía, donde pereció miserablemente con todo su ejército (1).

Esta leyenda fué escrita en época relativamente moderna, pero el fondo de la persecución de los budhistas por el fundador de la dinastía de Sunga es verdadero, pues se alaba también por otra parte al rey Pushyamitra como gran amigo y protector de los brahmanes, y un poema posterior habla de su sacrificio del caballo, el cual en su camino fué cogido por yavanas (probablemente soldados griegos), á quienes el rey con su séquito volvió á arrebatarse el animal.

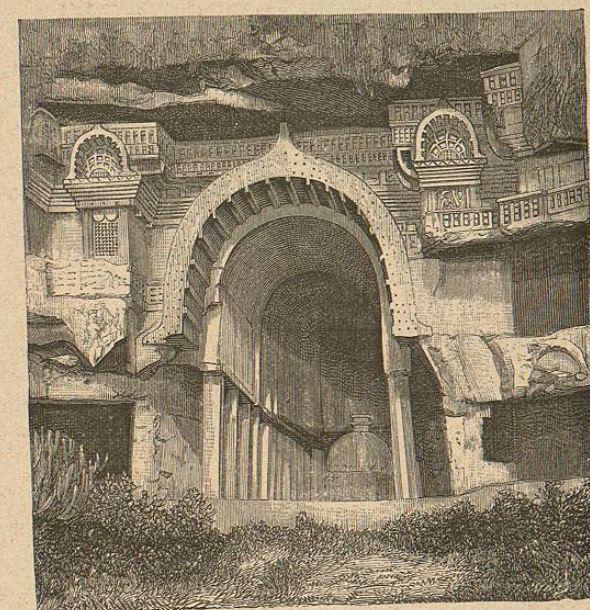
La mención del encuentro en el Noroeste de la India con guerreros yavanas confirma y se relaciona hasta cierto grado con los imperios formados en los países conquistados por Alejandro Magno. Entre los usurpadores de la herencia del gran conquistador hubo algunos que extendieron su dominio sobre territorio indio, y otros lo trasladaron completamente allí, y si aquellos potentados no dieron mayor duración y extensión á sus imperios fué, al parecer, más bien á causa de discordias entre ellos, que por la resistencia armada de los indios.

Tratándose de potentados extranjeros podían esperarse aquí algunos datos históricos; mas estas relaciones, á pesar de existir antiguamente en gran número, se han perdido, habiendo llegado á nosotros solo algunos datos muy escuetos y aislados, por manera que hemos de contentarnos con las monedas que han sido encontradas á la verdad en gran número y cuyo estudio ocupa á los eruditos hace muchos años, sin que hasta ahora sus tareas hayan arrojado una luz clara sobre la historia (2).

(1) Coshtaca es la ciudad actual de Kutak, en Orisa, según Burn, *Intr.* Según la leyenda, un gigante atrajo al rey impío con su ejército al interior de las montañas, donde los encerró vivos llenando la entrada con peñascos.

(2) Las noticias más antiguas que tenemos son de Apolodoro de Ar-

El territorio de que aquí se trata en primer lugar, es la antigua Bactriana, situada fuera de la India propiamente dicha, á saber, entre el Paropamisos, al Sur, y el Belurtag, al Este, Bokhara (Bojara) al Norte y Merv y Herat (la antigua Margiana) al Oeste. La feracidad y la excelente situación de este país lo habían hecho objeto de la ambición política en los tiempos antiguos, como lo hacen en el día. Por él pasan las vías que conducen desde el Occidente á la India, sirviendo el río Oxo, que atraviesa el país de Este á Oeste, de comunicación fluvial desde la India al mar Caspio, desde donde los viajes se hacían en gran parte por tierra hasta el mar Negro. Por este motivo ya Alejandro Magno ambicionó la posesión de esta región del Asia y estableció la civilización griega entre los habitantes de sus ciudades, adeptos de la religión de Zoroastro. A la muerte del gran conquistador, se



Fachada del templo de Bahya, abierto en la peña.

apoderaron del país los Seléucidas. En tiempo de Antíoco II sublevóse contra este rey su sátrapa Diodoto y fundó el reino bactriano independiente, con la capital Balkh (Balj), por el año 256 antes de nuestra era, en cuyo año había fundado también Arsaces el reino independiente de Partia. A expensas de este último reino ensanchó Diodoto el suyo y murió aproximadamente á los veinte años de reinado. Su hijo, llamado también Diodoto según Justino, hizo un tratado de paz y amistad con los partos; pero este segundo Diodoto es dudoso, y el sucesor, del cual se tiene noticia segura, fué Eutidemo, pero no se sabe si sucedió inmediatamente á Diodoto. Era sátrapa de los Seléucidas, se había hecho independiente por el año 245, y valiéndose de la debilidad de

temisa, de Estrabon y de Arriano en su historia de los sucesores de Alejandro y de los partos; pero de todas estas obras solo se ha conservado muy poco, diseminado en obras posteriores. Cerca de un siglo después de la publicación de la obra más antigua del tiempo moderno, que es la de Bayer: *Hist. regni Graec. Bactriani*, etc., Petróp., 1738, empezaron los trabajos de estudio sobre las citadas monedas. Véanse Raul de Rochette: *Notice*, etc., *Journ. des Sav.*, 1834; Grotefend: *Las monedas de los reyes griegos, partos e indios*, 1839; Wilson: *Ariana antiqua. A descript. Acc.*, 1841; J. Prinsep: *Journ. As. Soc. of Beng.*, 1832 á 1838; Cunningham: *Journ. As. Soc. of Beng.*, y otros autores que se hallan citados por completo en las notas de la obra de Lassen. Véase también el artículo de Sallet: *Los sucesores de Alejandro en la Bactriana y en la India*, en el periódico numismático, VI, pág. 165; VII, pág. 295; VIII, pág. 169; Head: *Hist. Num.*, pág. 701 hasta 710; Gardner: *Cat. of Indian Coins in the Brit. Mus. Greek and Skythic Kings*, etc., 1886.

Diodoto ó de sus sucesores se apoderó de su reino por las armas (1).

No sabemos hasta dónde se extendió en territorio indio el dominio de aquellos soberanos, porque sus monedas no tienen todavía inscripción india; pero es probable que Eutidemo llevara su poder hasta el Hidaspes sobre los territorios de Gandhara, Pencaleotis y Taxila; y ya hemos dicho que fué probablemente el mismo que resistió con éxito á Jaloca (Sofagasenes), rey de Cachemira. Debía de ser ya viejo Eutidemo cuando Antíoco III el Grande marchó contra él y el rey de Partia, y se unió despues con este último para hacer la guerra al primero. Su hijo Demetrio fué enviado á negociar la paz con el enemigo, el cual dió su hija por esposa á Demetrio y reconoció al padre; pero el bactriano tuvo entonces que entregar sus elefantes al sirio, con los cuales éste entró en la India y renovó con el sucesor de los Maurya, el ya citado Subhagasena, la alianza hecha con sus antecesores. Por consecuencia de esta alianza, el rey de Siria recibió otra multitud de elefantes, con los cuales se retiró, pasando por la Aracosia y Caramania, en el año 205, á su imperio, que robusteció y ensanchó. Poco despues sucedió el ya nombrado Demetrio en el trono á su padre, y fué el primero que extendió su dominio muy léjos en direccion Sur, sobre la Aracosia, Patalene y Malava hasta Guzerat.

El reino bactriano llegó bajo el cetro de Demetrio á su máximo esplendor. Levantóse sin embargo contra Demetrio, el primer soberano que aparece con el título de rey de la India, un potentado llamado Eucrátides, de origen desconocido. Incapaz de hacer frente á los gobernadores de la Bactriana y á su aliado el rey de los partos, atravesó la region montañosa del Sur y marchó contra Demetrio, á quien parece que venció despues de larga guerra, y extendió su dominio hasta el Hifasis en el Penjab, es decir, hasta el límite de la expedición macedónica; pero sobre todo esto no pueden fijarse fechas; solo se sabe que en su marcha de regreso hácia la Bactriana, por el año 150, fué asesinado por Heliocles, su hijo y co-regente, que reinó despues de él, segun los autores mas modernos, hasta el año 125 antes de J.C. Tambien parece cierto que antes de este usurpador y en su reinado hubo otros soberanos en el país, como otro Eutidemo, el hijo y co-regente de Demetrio, y un tal Platon (Epifanes); pero tambien es seguro que Heliocles fué el último rey independiente de los territorios bactrianos é indios al Norte del Hindokush (2).

(1) El número de las monedas de un soberano puede servir hasta cierto punto de indicio de la duracion de su dominio, y por las inscripciones griegas é indias, así como por los sitios donde se han encontrado, se puede conjeturar la extension de su dominio. Los títulos que dan las inscripciones á estos soberanos, como Soter y Basileo, sirven para juzgar tambien hasta cierto punto de la posicion y relacion con otros príncipes, así como las figuras simbólicas, sean divinidades, personas ó animales, podrán indicar el territorio; de suerte que la figura ó los atributos de Baco pueden ser señal de una comarca productora de vino, como, por ejemplo, la del Hindokush ó del alto Oxo; la figura de Neptuno con la victoria puede indicar la costa del mar Caspio; la figura de un elefante la India, la figura del búfalo el Cabul, etc.; pero todo esto no pasa de meras suposiciones.

(2) Tambien se cita á un Pantaleon contemporáneo y sucesor del segundo Eutidemo; á Agatocles, contemporáneo y sucesor de Pantaleon, que quizás reinó en el alto Oxo y extendió probablemente su dominio hasta el otro lado de las montañas; despues á un Antímaco (Teos) que quizás reinó, como hacen suponer sus monedas, en la Sogdiana, y finalmente, poco antes ó poco despues del anterior, á un Antialcides y despues de éste á un Lisias, al cual siguieron Teófilo, Diomedes y Arquebio, con el cual acaba este grupo. Segun Justino, Heliocles asesinó á su padre como si fuera un enemigo, pasando con su carro por encima de su cadáver, prohibiendo darle sepultura y sin tratar de ocultar su conducta. Hánse encontrado pocas monedas de Heliocles que por sus símbolos indiquen que el hijo fuese dueño de ambos reinos.

Con Heliocles llegó el imperio bactriano á su fin, siendo excusado nombrar aquí los soberanos que se citan, porque de ninguno se sabe cuándo ni hasta dónde extendieron su dominio en la India, como se supone en particular de Agatocles. Cierto es que reinaron en determinadas provincias del imperio con mas ó menos independencia, hasta que con Diomedes y Arquebio la independencia del imperio greco-bactriano llegó á su fin, siendo el que acabó con este imperio Arsaces VI. El primer Mitridates, rey de Partia, en sus guerras con el Seléucida, Demetrio Nicator, sobrino de Antíoco, venció á este último definitivamente en el año 140, y con él al rey de la Bactriana, su aliado quizás por fuerza. Despues de esta victoria no se habla ya de la Bactriana como reino independiente. Del rey de Partia citado se puede asegurar que no dominó al otro lado del Hindokush, es decir, en la India propiamente dicha; pero se sabe que entonces existieron ya reinos greco-indios, cuyo fundador no pudo ser Demetrio, hijo de Eutidemo y rey de la Bactriana, pues que aquellos otros reyes greco-indios, de los cuales la tradicion brahmánica cita ocho, debieron justamente su independencia á su separacion del imperio bactriano. El primero que se cita fué Apolodoto, contemporáneo y quizás hermano de Heliocles. En sus monedas, las primeras que presentan unido el arte griego al indio, vemos la figura del dios Apolo, lo que hace presumir que Apolodoto reinó en Cabulistan y en el Penjab hasta el rio Vipasa, y quizás tambien en el país de Sindh, que antes de él habia conquistado el rey de la Bactriana. Respecto de sus sucesores difieren los datos, pero uno de ellos fué Menandro, llamado por los indios Milinda ó Mininda, del cual se dice que tuvo relaciones estrechas con el sabio budhista Nagasena, que segun tradiciones le convirtió al budhismo, si bien es ciertamente obra muy posterior el libro titulado «Preguntas de Milinda.» No obstante, hay escritores griegos que elogian á este príncipe como sumamente sabio y justo y además perito en la guerra, y dicen que llevó adelante el plan de conquista de Alejandro Magno mas que ningun sucesor de éste. Llegó victorioso hasta el rio Yamuna, derrotó á los habitantes de Madhyadesa y quizás sitió la ciudad de Saketa ó Ayodhya, todo lo cual atestiguan sus monedas, que se han encontrado en grandísimo número en una extension vasta de territorio. Los bustos le representan ya jóven, ya viejo, lo que prueba su largo reinado.

Segun estas monedas empuñó Menandro el cetro real por el año 150 y llegó vencedor y conquistador hasta el rio Yamuna en la cuenca del Ganges, sin que se sepa que pasara este rio y que asediara á Saketa. Segun costumbre antigua de los reyes, llamó en todas partes á los sabios del país para que le explicaran sus doctrinas y su ciencia, siendo quizás uno de estos sabios el ya mencionado Nagasena. En sus monedas figura como diosa protectora suya Palas y luego como símbolos animales, delfines, elefantes, panteras, caballos, búfalos, jabalíes y buhos, con la rama de palmera y la rueda como símbolos de la sabiduría griega é india.

Segun Plutarco, al morir Menandro en una de sus expediciones guerreras, las ciudades, naturalmente las de sus dominios, quisieron á porfía darle digna sepultura, lo cual dió origen á una contienda entre ellas, queriendo cada una llevarse sus restos, que, finalmente, fueron repartidos entre todas ellas. Esto recuerda la leyenda de los restos de Budha y hace suponer, ya sea fábula ó ya verdad, que las creencias dominantes en aquel país eran budhistas, lo cual confirman fuentes del país que dicen que el budhismo florecia entonces en el Noroeste de la India, en Cachemira y Gandhara y hasta en el Cabulistan y la Bactriana. Tambien puede admitirse que los budhistas de aquel país vieran en su soberano un amigo y adepto del budhismo. No hay noticias seguras que

permitan afirmar hasta dónde llegó en la India el dominio de este afamado y célebre rey extranjero, contemporáneo de Heliocles, ni si reinó tambien en la antigua Bactriana. Tampoco hay noticias sobre su última campaña ni sobre la fecha de su muerte, pero no se andará muy errado si se le supone un reinado de treinta años. Como sucesores de Menandro se citan solo nombres, sin indicios cronológicos ni históricos. Los escritos brahmánicos nombran cuatro ó cinco de estos soberanos, que bastarian tambien para toda la época que queda, pero resulta que en las monedas aparecen mas nombres de reyes que por sus señales pertenecen á este período. Así se encuentran, entre otros, dos Estraton, padre é hijo, y una regente, Agatocla, probablemente la madre del último; luego vienen Nicio, Hipostrato, Telefon, como soberanos anteriores á Hermayo, segun todos el último de la dinastía, que fué destronado por un jefe de hordas escitas, por el año 85 antes de Jesucristo ó algo despues (1).

Veamos ahora la influencia que el dominio griego ejerció sobre la civilizacion, los pueblos y las creencias de la India; porque es indudable que con estos soberanos griegos llegaron tambien otros griegos, soldados, mercenarios y acaso tambien comerciantes, sabios y artistas. Muchos de ellos habian estado antes en la Bactriana, en las provincias sirias y en la Macedonia, y todos se establecieron con preferencia en las ciudades, residencia de los reyes. El gran número de monedas de diferentes clases que se encuentran en lugares muy distantes, demuestra desde luego que existió un activo comercio entre el Este y Oeste del mundo antiguo, y tambien es positivo que la práctica de las artes griegas tuvo un notable desarrollo en el imperio greco-bactriano, si bien se han descubierto hasta ahora pocos restos de estas artes, seguramente á causa de la destruccion que sobrevino despues. Tampoco puede negarse que muchas semillas de la ciencia griega encontraron un suelo fértil y que produjeron su efecto; mas no es éste el lugar de entrar en cuestion de civilizacion é historia tan importante. Puede tenerse de todos modos por seguro que si aquellos reyes y sus vasallos introdujeron en la India constituciones y costumbres políticas, se apropiaron y transportaron de la India al Occidente mucho mas de lo que llevaron á ella, no haciendo en esto sino imitar á Alejandro Magno, al cual se sabe gustó tanto lo que vió en la India, que despues lo introdujo en su corte y vida particular. En resumen, los griegos aprendieron mas de los indios que estos de los griegos; la influencia india sobre los griegos fué permanente, mientras que la influencia griega en la India fué relativamente muy fugaz, quedando únicamente un débil recuerdo de Alejandro Magno, un recuerdo mayor de Demetrio el Grande, si es en realidad idéntico al Datamitra del gran poema, y otro aun mas duradero de Menandro, el Mininda de los indios, y al cual estos erigieron los monumentos llamados *caityas*. Esto y las monedas y otros restos hallados, es lo que con seguridad se ha conservado en la India del dominio griego.

Si escuetas son las noticias que tenemos acerca de los reyes greco-bactrianos y greco-indios, respecto de Pushyamitra y su dinastía no encontramos mas que nombres, y esos inciertos, para llenar períodos mas ó menos grandes de la historia.

Pushyamitra reconquistó la mayor parte del antiguo imperio maurya, que se extendió, segun un dato muy posterior, hasta al Narmada, en el Sur, y fué ensanchado todavía mas en esta direccion por su hijo y sucesor, el cual sometió al rey de Vidarbha, hasta el rio Varada. Este hijo y sucesor de

(1) Head cita tambien los nombres de Epanδρο, Dionisio, Zoilo, Apolofanes, Artemídoro, Antímaco II, Filoxeno, Nicias, Hipostrato, Amintas y Telefon.

Pushyamitra se llamaba Agnimitra, del cual nada sabemos fuera de lo que acabamos de decir, y aun eso no es seguro. Pushyamitra reinó 36 años y su hijo Agnimitra ocho años. Sus sucesores, que reinaron uno, dos, tres, hasta diez años, se llamaron, sucediéndose de padre á hijo, Vasumitra, Adraca, Pulindaca, Goshvasu, Vayramitra, Bhagavata y Devabhuti. El penúltimo reinó, al parecer, 22 años, y todos juntos, nueve reyes ó diez, segun algunos, reinaron 112 años en Pataliputra ó en Vidisa, es decir, desde el año 178 al 66 de nuestra era (2).

A esta dinastía sigue la de los Kanva, familia sacerdotal ó de cantores religiosos, con nombres de antigua fama en las leyendas. El ministro, ó probablemente el sacerdote de palacio, el purohita, destronó y mató al último rey de la dinastía Sunga por estar entregado á los vicios. Este sacerdote llamábase Vasudeva y reinó nueve años; su hijo, Bhumimitra, reinó catorce años; el hijo de éste, llamado Narayana, doce años, y diez el hijo de éste, Susarman, de modo que todos



Monedas de Apolodoto y de Menandro.

juntos reinaron cuarenta y cinco años, es decir, hasta el año 21 antes de nuestra era; mas no debieron de residir en Pataliputra, sino en Vidisa, en el centro de la India, estacion antigua del budhismo. De esta dinastía no se citan pormenores que interesen á la historia, pero es de suponer que fuera grande su influjo, por reunir el poder temporal y el religioso.

Mucho menos sabemos de los reyes que le sucedieron, y que eran naturales de Andhra, territorio llamado tambien Telinga, situado en el Decan oriental, entre el Krishna y el Godaveri, pasando un poco estos límites, sobre todo del lado Oeste, hasta, aproximadamente, la embocadura del Manyira en el rio principal, region que forma parte hoy de los territorios de Nizam y del Norte del de Madras. Refiérese que un individuo de este territorio, llamado Sipraca, era servidor del rey Susarman, al cual asesinó, y sucediéndole en el trono, le ocupó 23 años. Sucedióle su hermano Krishna, cuyo reinado duró 10 ó 18 años, siendo sucedido á su vez por Satakarni, al cual se atribuyen en un escrito hasta 56 años de reinado. Este último es citado tambien en una inscripción, si bien hubo otros reyes del mismo nombre (3). Desde este punto difieren en las listas de los Puranas los nombres de

(2) Segun Cunningham, Agnimitra es el primero de los reyes indígenas del cual tenemos una moneda. En los Puranas se encuentran los nombres de los sucesores y la duracion del reinado de cada uno. Algunos escritos ponen en lugar de Vasumitra á Suyestha, que quizás es el sobrenombre del mismo rey ó se ha inventado quizás para hacer diez reyes en lugar de nueve.

(3) Véanse sobre esto las obras de Fergusson: *Tree and Serp.*, W, 98, y Cunningham: *Bhilsa Topes*, 264. Estos reyes se sucedieron generalmente el hijo al padre, hasta los años 431 ó 435 de nuestra era, segun Lassen, y existe la esperanza de que hallazgos y descubrimientos de inscripciones den nuevas noticias sobre esta dinastía.